

botaje, y 60 al transporte de pasajeros y correos. De ellos 4,933 se hallan construidos en España, y los 137 restantes son de construcción extranjera.

El número de buques de las islas Filipinas, es el siguiente :

De cabotage.	1,733	} de vela.
De viajes redondos.	37	
De trasportes.	3	

Total. 1,733

menos 13, todos de construcción española.

Las distancias entre los principales puntos de la costa de África que existen por mar, en millas marinas de 60 al grado son :

A Tanger desde Algeciras.	34
» » Tarifa.	20
» » Ceuta.	34
» » Cádiz.	62
» » Gibraltar.	37
» » San Lucar.	81
A Gibraltar desde Algeciras.	5
» » Tarifa.	18
» » Ceuta.	15
A Ceuta desde Algeciras.	18
» » Tarifa.	21
» » San Lucar.	100
» » Málaga.	83
A Cádiz desde Algeciras.	78
» » Tarifa.	61
» » San Lúcar.	97

Distancia de costa en lo mas angosto del Estrecho, 11.



CAPÍTULO XV.

Descripcion del teatro de la guerra.—Operaciones del ejercito español —Marcha sobre Tetuan.—La prensa inglesa modifica su lenguaje al hablar de las cosas de España.—Caracter belicoso de las tribus inmediatas á Ceuta.—La kabila de Benzú.—Combate del doce de Diciembre.—Es juzgado con parcialidad por el Gibraltar Chronicle.—Detalles de esta accion.—Gracias concedidas por el general O'Donell al valor y bizarría de sus soldados.

La provincia de Anghera, actualmente teatro de la guerra, es un conjunto de montañas que forman un cuadrilátero cuyos ángulos son Tánger, Ceuta, Tetuan y Ain-Ghedida (especie de parador de transeuntes) como á mitad de camino entre Tánger y Tetuan. La parte norte, que forma la costa africana del Estrecho está formada de rocas volcánicas, muy pendientes por el lado que mira al mar y cortadas por hondos valles. Es imposible caminar por la costa, ó para hablar con mas claridad, la senda que conduce á Tánger está practicada sobre las mayores eminencias del Monte Abila (generalmente conocido por Sierra-Bullones) entre dos barrancos cuyo paso es muy difícil y penoso. Bajando por la parte occidental de dicho monte, se llega á la playa de Alcassar Srer donde aun subsisten los vestigios de un castillo portugués.

Pasando otras montañas se llega á la playa de Cala Grande y luego que se ha atravesado dicha playa, la senda á través de otras elevadas montañas, conduce á cabo Malabat al Este de la bahía de Tanjer. Es de notar que las playas de que hemos hecho mencion, se hallan completamente aisladas por ser muy difícil el acceso á ellas á través de las escarpadas montañas que las rodean. La distancia de Ceuta á Tanger en línea recta es de 24 millas; pero puede formarse una idea algo aproximada de las dificultades del camino por este hecho: un jinete emplea dia y medio ó dos dias en ir de un punto á otro.

De Ceuta á Tetuan la cordillera de montañas empieza en la cumbre del Monte Abyla (cuyas faldas orientales forman la cadena mas pequeña de elevaciones que ahora ocupa el ejército español) y se estiende desde Sierra-Bullones sobre el Estrecho, hasta la punta de Castillejos sobre el Mediterráneo distante tres millas de la antigua línea fronteriza de la fortaleza española.

Desde Castillejos, volviendo al Sur, deja entre su base y el mar una llanura que tiene de ancho de tres á seis millas y diez y ocho de largo, estendiéndose hasta Martín, puerto de Tetuan; pero esta llanura está cortada en 2 á 11 millas al Sur de Ceuta por una curvatura que forma allí las montañas de Anghera, adelantándose hácia el mar y dando origen al Cabo Negro. En esta estacion descenden de dichas montañas torrentes que hacen impracticable la llanura, cubierta además de bosque bajo y con pantanos y lagunas en la parte baja. Como punto estratégico, existe á 4 millas al Sur de Castillejos, la Negrona, colina aislada que domina la llanura.

Al pié de las montañas que forman un ángulo del cuadrilátero está la ciudad de Tetuan, edificada sobre un llano, pero mucho mas elevado que el mar y en el valle por donde corre el río Boosfeha, que desemboca en el Mediterráneo cinco millas mas abajo de Tetuan. En la desembocadura de este río está el puerto de Martín, protegido por una torre cuadrada que guarnecen 9 cañones.

En la orilla opuesta del río hay una cadena de elevadísimas montañas que se estienden hácia el Este, desde el Cabo de Marti hasta la frontera de Argel formando el Riff, y por la parte del Mediodia se une á la cadena del pequeño Atlas, y esta cadena termina en el monte Abyla.

En la parte Sur del cuadrilátero entre Tetuan y Ain Ghedida la primera mitad del camino de Tánger, hay una rica y fértil llanura de 12 á 14 millas hasta el pié del pequeño Atlas, regada por el Boosfeha. En este punto varia repentinamente el aspecto del país: el río se pierde en las montañas de Anghera hácia la derecha, y la subida para atravesar á la otra falda de la montaña es muy penosa. Hay un paso que coje seis ó siete millas por entre riscos y despeñaderos, el único por donde se puede atravesar esta cadena. En el pico de la montaña está situado Ain-Ghedida, desde cuyo punto es mas suave la bajada á la llanura de Woolja. Esta llanura se estiende de Norte á Sur en la distancia de ocho millas y termina en la colina de Zinet que está al estre-

mo de la llanura (Faas) de Tánger. En esta parte, que es la occidental del cuadrilátero, de Am-Ghedida á Tánger, una distancia de 23 á 24 millas, las montañas son mas accesibles; pero la llanura de Woolja y la Faas (llanura) de Tánger están cortadas por muchos riachuelos profundos y rápidos en la actual estacion, y lo arcilloso del terreno hace las llanuras intransitables cuando ha llovido algunos dias.

La ciudad de Tetuan con unos 16000 habitantes no puede considerarse como una plaza fortificada y hallándose dominada por algunas eminencias no debe resistir á un sitio en forma. Su defensa no está en los muros, sino en las calles que tienen arcos muchas de ellas y que forman un laberinto muy apropiado para una lucha obstinada y sangrienta.

La mas grande dificultad contra la cual ha sido preciso luchar constantemente y que entorpece todavia las operaciones del ejército español, ha sido el mal tiempo. El estado del mar no ha permitido que el embarque de las tropas se hiciese de una manera regular. En vez de llegar á Africa los diversos cuerpos unos tras otros sin interrupcion, no han podido desembarcar sino con intervalos relativamente bastante largos: el segundo, ocho dias despues que el primero; y el tercero, catorce dias despues que el segundo. Esta era una ventaja positiva para los moros, y así se explica el furor con que se lanzaron sobre las primeras tropas desembarcadas. Si hubiesen sacado ventaja en sus ataques del 22 y 25 de Noviembre contra el cuerpo del general Echagüe, el éxito de la espedicion hubiera podido quedar seriamente comprometido.

Sabido es con que valor los soldados de este cuerpo, instalados apenas en posiciones que era preciso fortificar, á pesar de un tiempo horrible y de grandes privaciones, rechazaron victoriosamente al enemigo. La llegada del general O Donnell con el segundo cuerpo debia quitar á los marroquies toda esperanza de forzar el campamento español, defendido ya por varios reductos construidos á toda prisa; pero por su parte ellos habian recibido refuerzos enviados por Muley-Abbas. Este hermano del Emperador, antes del desembarco de nuestras tropas, habia tomado posicion con diez mil hombres á igual distancia de Tetuan y de Tánger, para caer sobre el punto que fuese amenazado. Parte de esas tropas asistían al combate del 30 de Noviembre y es verosímil que en los del 9, 15 y 20 de Diciembre, entráran casi todas, porque el número de las que atacaron ascendían á mas del doble.

Todos los boletines de la guerra concuerdan en decir que los moros pelean con rara intrepidez, precipitandose hasta sobre los cañones mismos, á pesar del mas nutrido fuego, no cediendo sino ante las cargas á la bayoneta, y dejandose matar antes que rendirse. Ademas se hallan perfectamente servidos por la naturaleza del terreno cuyos menores accidentes conocen.

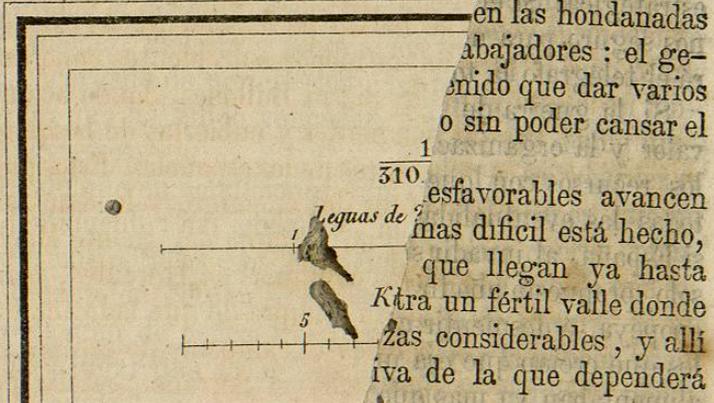
Desde lo alto de la Sierra Bullones, donde acampan, baja el terreno en rápidas pendientes y cubiertas de bosques, que se prolongan hasta las trincheras de los españoles. Estos pueden ser avisados de los movimientos del enemigo, y lo han sido siempre, por el vigia establecido en la cima del monte Hacho, antiguamente Abyla una de las columnas de Hércules, pero si son avisados del ataque, ignoran siempre de que lado tendrá lugar.

El dia 12 de diciembre, el campamento español, cuyo centro poco mas ó menos ocupaba el Serrallo, estaba perfectamente atrincherado. Reductos en los cuales trabajaron los presidarios con verdadero ardor patriótico, le flanqueaban y protegían. Habíase despejado el espacio que se estiende delante de las obras, cortando ó quemando por medio de camisas embreadas los árboles y malezas mas próximos, de modo que no podia temerse sorpresa alguna. Verdad es que estos no son mas que trabajos puramente defensivos, y nuestras tropas no han ido á Africa en número de cuarenta mil hombres para resistir á los moros, sino para castigarlos. Seria injusto sin embargo, quejarse de la lentitud de sus operaciones.

Era preciso ante todo asegurarse una base sólida de operaciones, y esto es lo que han hecho fortificando la posicion del Serrallo, á cuatro ó cinco kilómetros delante de Ceuta. La península sobre la cual está situada esta ciudad, se halla hoy en un estado de defensa inespugnable, porque los marroquíes, faltos de marina, no pueden atacarla por mar, y por el lado de tierra, los atrincheramientos construidos de un mes á esta parte la protegen contra un golpe de mano. En esta posicion nuestras tropas tienen todas las facilidades posibles para abastecerse y ponerse en estado de tomar la ofensiva.

Cuando desembarcaron se ignoraba todavía si se dirigirian sobre Tánger ó sobre Tetuan. Los inmensos obstáculos que ofrecia el marchar sobre Tánger atravesando la Sierra Bullones, han hecho que se elija á Tetuan como primer punto de ataque. Hay unas cinco leguas desde el Serrallo á aquella ciudad, pero el camino que conduce á ella no es practicable para la artilleria, los furgones y to-

MAE se accesible, ha
ariados, no solo
agresiones de los
en las hondanadas
abajadores: el ge-
nido que dar varios
o sin poder cansar el



esfavorables avancen
mas difícil está hecho,
que llegan ya hasta
Ktra un fértil valle donde
zas considerables, y allí
iva de la que dependerá

o lo ocuparse mas que en
a parte activa en la lucha,

REFER, entre el cabo Negro y Te-
de la linea fortifi ad, cuyas fortificaciones, por
ayan tenido en repararlas, no

- a Serrallo
- b Merqui
- c Reduc
- d Redu
- e Boque
- f Re
- g Reparacion
- h C

m
n
Los n
eleva
Prim se desplegará á la derecha sobre
los flancos de las tropas, y la escuadra
Herrera irá siguiendo la costa marchan-

o debe dudarse que los moros habrán aprove-
nado el retraso que ha tenido que sufrir el movimiento ofensivo
de nuestras tropas, y preparándose á la batalla, aumentando sus
fuerzas y eligiendo sus posiciones.

Por su valor y su arrojo, no son seguramente enemigos que
deban desdeñarse; los moros de rey, armados todos de carabinas
de precision, muestran sobre todo una rara intrepidez; pero no
dudamos que nuestros soldados, cuyo espiritu no ha flaqueado un

